

Domingo 28 de febrero del 2021

Evangelio según San Marcos (9, 2 - 10)

Un día, Jesús le pidió a Pedro, a Santiago y a Juan, subir con Él a la cima de un monte alto y cuando llegaron arriba, sucedió algo sorprendente... ¡Jesús se transfiguró frente a ellos! Lo que sucedió es que las vestiduras de Jesús comenzaron a verse tan blancas que brillaban con una blancura que nadie puede lograr sobre la tierra.

Derrepente aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Pedro se sentía tan bien y tan feliz con todo lo que sucedía que no quería irse de ahí, ¡se le estaba ocurriendo una idea muy descabellada... ¡Quedarse a acampar en la montaña! Así que le dijo a Jesús: "Maestro, ¡qué a gusto estamos aquí! Hagamos tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías".

Se formó entonces una nube, que los cubrió con su sombra, y de esta nube salió una voz que decía: "Este es mi Hijo amado; escúchenlo". En ese momento, los discípulos miraron alrededor y no vieron a nadie sino a Jesús, que estaba solo con ellos.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les pidió que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos guardaron todo esto en secreto, pero conversaban entre ellos, qué quería decir Jesús, al decir: 'resucitar de entre los muertos'.

